



Consejo de Seguridad

Septuagésimo séptimo año

8973^a sesión

Miércoles 23 de febrero de 2022, a las 10.00 horas

Nueva York

Provisional

Presidente: Sr. Nebenzia/Sr. Polyanskiy (Federación de Rusia)

Miembros:

| | |
|---|-------------------------|
| Albania | Sr. Hoxha |
| Brasil | Sr. De Almeida Filho |
| China | Sr. Zhang Jun |
| Emiratos Árabes Unidos | Sr. Bastaki |
| Estados Unidos de América | Sr. Mills |
| Francia | Sr. Gasri |
| Gabón | Sr. Doumbeneny Ndzigna |
| Ghana | Sra. Oppong-Ntiri |
| India | Sr. Tirumurti |
| Irlanda | Sra. Byrne Nason |
| Kenya | Sr. Kimani |
| México | Sra. Buenrostro Massieu |
| Noruega | Sra. Juul |
| Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte | Sr. Eckersley |

Orden del día

La situación en Oriente Medio, incluida la cuestión palestina

La presente acta contiene la versión literal de los discursos pronunciados en español y la traducción de los demás discursos. El texto definitivo será reproducido en los *Documentos Oficiales del Consejo de Seguridad*. Las correcciones deben referirse solamente a los discursos originales y deben enviarse con la firma de un miembro de la delegación interesada, incorporadas en un ejemplar del acta, al Jefe del Servicio de Actas Literales, oficina U-0506 (verbatimrecords@un.org). Las actas corregidas volverán a publicarse electrónicamente en el Sistema de Archivo de Documentos de las Naciones Unidas (<http://documents.un.org>).

22-26574 (S)



Documento accesible

Se ruega reciclar



Se abre la sesión a las 10.05 horas.

Aprobación del orden del día

Queda aprobado el orden del día.

La situación en Oriente Medio, incluida la cuestión palestina

El Presidente (*habla en ruso*): De conformidad con el artículo 37 del Reglamento Provisional del Consejo, invito al representante de Israel a participar en esta sesión.

Propongo que el Consejo invite al Observador Permanente del Estado Observador de Palestina ante las Naciones Unidas a participar en la sesión, de conformidad con el Reglamento Provisional y la práctica establecida anteriormente a ese respecto.

De conformidad con el artículo 39 del Reglamento Provisional del Consejo, invito al Coordinador Especial para el Proceso de Paz en Oriente Medio, Sr. Tor Wennesland, a participar en esta sesión.

El Consejo de Seguridad iniciará ahora el examen del tema que figura en el orden del día.

Tiene la palabra el Sr. Wennesland.

Sr. Wennesland (*habla en inglés*): En este mes ha habido una continuación preocupante de las tendencias que describí en repetidas ocasiones en el Consejo de Seguridad, en particular, el deterioro desestabilizador de la situación en el territorio palestino ocupado.

En toda la Ribera Occidental, persiste la violencia cotidiana. Las tensiones en Jerusalén Oriental y en los campamentos de refugiados van en aumento. La violencia de los colonos continúa causando una grave preocupación. Los asentamientos ilegales y los procesos de planificación avanzan paulatinamente, junto con las demoliciones y los desalojos, incluso en Jerusalén y zonas circundantes. Esos factores aumentan la fragmentación territorial de la Ribera Occidental, socavan a la Autoridad Palestina y erosionan aún más las perspectivas de paz.

Entre tanto, la Autoridad Palestina sigue afrontando una crisis financiera prolongada, que socava gravemente su capacidad para prestar servicios y que ha paralizado la economía. Las reformas económicas y políticas, impulsadas desde el seno de la Autoridad Palestina, son un primer paso crucial para modificar esa situación. Se debe fortalecer a la Autoridad Palestina, y la comunidad internacional debe apoyar las acciones orientadas a ese fin.

El diálogo de alto nivel entre los dirigentes israelíes y palestinos ha dado lugar a compromisos satisfactorios y a algunas medidas económicas, pero es preciso que esos esfuerzos se conviertan rápidamente en logros sustanciales y duraderos y que se amplíen de manera significativa, junto con cambios de políticas en ambos lados.

Los recientes esfuerzos de Israel encaminados a reducir la violencia de los colonos en la Ribera Occidental y evitar nuevos actos de provocación en Jerusalén son bien conocidos.

En Gaza, en la actualidad, impera una calma frágil. Sin embargo, en ausencia de cambios fundamentales, eso es únicamente temporal. El control de Hamás sobre la Franja, las divisiones palestinas y el régimen de cierres israelí están creando una generación que ha vivido múltiples guerras y crisis humanitarias y que tiene escasas perspectivas de disfrutar de una vida mejor. En consonancia con la resolución 1860 (2009), Israel debe suavizar aún más las restricciones a la circulación de bienes y personas hacia y desde Gaza, con el objetivo de levantarlas en última instancia.

La violencia cotidiana persistió en todo el territorio palestino ocupado durante el período examinado en el informe. En la Ribera Occidental ocupada, seis palestinos, entre ellos dos niños, murieron a manos de las fuerzas de seguridad israelíes durante manifestaciones, enfrentamientos, operaciones de búsqueda y captura, ataques y presuntos ataques contra israelíes y otros incidentes, y 205 palestinos, entre ellos 25 niños, resultaron heridos. Colonos u otros civiles israelíes perpetraron 55 ataques contra palestinos, con el resultado de 18 personas heridas y daños a propiedades palestinas.

En total, nueve civiles israelíes, entre ellos al menos una mujer y dos niños, y ocho miembros del personal de seguridad israelí resultaron heridos por los palestinos en enfrentamientos, tiroteos, apuñalamientos y embestidas, lanzamientos de piedras y cócteles molotov y otros incidentes. En total, los palestinos perpetraron 108 ataques contra civiles israelíes, con el resultado de lesiones y de daños a la propiedad israelí.

El 8 de febrero, las fuerzas de seguridad israelíes entraron en Naplusa, en la zona A de la Ribera Occidental ocupada, y mataron a tiros a tres palestinos que iban en un coche. Según las autoridades israelíes, los tres hombres eran miembros de una célula que había llevado a cabo ataques contra las fuerzas israelíes, estaban planeando nuevos ataques y habían intentado disparar contra las fuerzas de seguridad israelíes durante el incidente. Las Brigadas de Mártires Al-Aqsa, afiliadas

a Fatah, reivindicaron posteriormente a esos hombres como miembros. El Consejo de Ministros palestino y el Ministerio de Relaciones Exteriores condenaron la matanza, calificándola de asesinato y exigiendo una investigación internacional. Los palestinos de toda la Ribera Occidental protestaron por la matanza, y se anunció una huelga general en algunas zonas.

El 13 de febrero, las fuerzas de seguridad israelíes dispararon y mataron a un joven palestino de 16 años en la aldea de Silat Al-Harithiya, cerca de Yenín. El joven murió en medio de los enfrentamientos que se produjeron después de que las fuerzas israelíes entraran en la aldea para demoler la vivienda familiar de uno de los autores de un ataque armado perpetrado en diciembre de 2021 en el que murió un civil israelí a causa de los disparos. El 15 de febrero, las fuerzas de seguridad israelíes dispararon y mataron a un hombre de 19 años en la aldea de Nabi Saleh, cerca de Ramala. El incidente se produjo cerca de un puesto de control israelí, en un enfrentamiento entre las fuerzas de seguridad israelíes y varios jóvenes durante el cual el hombre habría recibido un disparo en la espalda.

El 18 de febrero, durante las manifestaciones en la aldea de Beita, cerca de Nablus, 26 palestinos resultaron heridos, cuatro de ellos por munición activa. Dos de los heridos eran miembros del equipo de respuesta inicial de la Sociedad de la Media Luna Roja Palestina. El 22 de febrero, las fuerzas de seguridad israelíes dispararon a un niño palestino de 13 años en Al-Khader, cerca de Belén. Las fuerzas de seguridad israelíes evacuaron al niño, que posteriormente fue declarado muerto. Según informes contradictorios, el niño estaba lanzando piedras o un cóctel molotov cuando le dispararon. Cualquier pérdida de vidas es deplorable, y reitero que los niños nunca deben ser blanco de la violencia ni se les debe poner en peligro. Las fuerzas de seguridad deben actuar con la máxima moderación y recurrir a la fuerza letal solo cuando sea estrictamente inevitable para proteger vidas.

La violencia relacionada con los colonos siguió siendo motivo de gran preocupación durante todo el período sobre el que se informa. El 21 de enero, en las proximidades de la aldea de Burin, cerca de Nablus, los colonos hirieron a cinco activistas israelíes que participaban en una actividad de plantación de árboles con palestinos de la zona, incendiaron uno de sus vehículos y dañaron otro. El 7 de febrero, tres residentes del puesto avanzado de Givat Ronen fueron detenidos por su presunta participación en el ataque. El 24 de enero, colonos israelíes atravesaron con un convoy la localidad palestina de Huwara, cerca de

Nablus, lanzando piedras contra los palestinos, sus vehículos y sus negocios, causando importantes daños. Tres palestinos, entre ellos un joven de 17 años, resultaron heridos. La policía israelí puso en marcha una investigación y el 16 de febrero anunció la detención de 17 israelíes en relación con el incidente.

Tras estos incidentes, varios altos cargos del Gobierno israelí y miembros de la Knéset condenaron la violencia ejercida por los colonos y se comprometieron a adoptar medidas al respecto. Tomo nota de esas declaraciones constructivas e insto a que se tomen medidas concretas en consonancia con la obligación de Israel, como Potencia ocupante, de garantizar la seguridad de la población palestina. Reitero que los autores de todos los actos de violencia deben rendir cuentas y rendir cuentas ante la justicia sin demora.

En cuanto a los avances en los asentamientos, el 24 de enero, el Comité de Planificación del Distrito de Jerusalén presentó un plan en el que se programaba la construcción de 400 nuevas viviendas, en lugar de las 80 existentes en el asentamiento de Gilo, en la Jerusalén Oriental ocupada.

El 1 de febrero, el Fiscal General de Israel publicó un dictamen jurídico que permitía a las autoridades israelíes seguir adelante con sus planes para construir un asentamiento en el puesto avanzado parcialmente evacuado de Eviatar y autorizar procedimientos de planificación acelerados con ese fin. El dictamen se emitió a raíz de un estudio topográfico realizado por la Administración Civil de Israel. Para seguir adelante con el plan se requiere una decisión del Ministro de Defensa de Israel. Reitero que todos los asentamientos son ilegales en virtud del derecho internacional y que siguen constituyendo un importante obstáculo para la paz.

Las autoridades israelíes demolieron, confiscaron u obligaron a los propietarios a demoler 72 estructuras de propiedad palestina en la zona C y 17 en Jerusalén Oriental, lo que causó el desplazamiento de 73 palestinos, entre ellos 32 niños. Esas demoliciones se llevaron a cabo porque los edificios no tenían permisos de construcción expedidos por Israel, que son casi imposibles de obtener para los palestinos. Me preocupa especialmente el posible desalojo de varias familias de las viviendas en las que residen desde hace decenios en los barrios de Shayj Yarah y Silwan, en la Jerusalén Oriental ocupada.

El 30 de enero, las autoridades israelíes autorizaron el desalojo de una familia palestina integrada por 11 personas, incluidos cuatro niños, de su hogar en Shayj

Yarrah durante el mes de marzo. A raíz de esa decisión, las tensiones aumentaron en el barrio, con numerosos informes de altercados violentos y daños a la propiedad. La situación, ya de por sí delicada, se agravó el 13 de febrero, cuando un miembro de extrema derecha de la Knéset israelí instaló una oficina improvisada cerca de la vivienda de la familia y pidió a sus partidarios que acudieran al barrio. El 22 de febrero, un tribunal israelí suspendió el desalojo, a la espera de que se estudie un recurso presentado por la familia y a condición de que esta deposite aproximadamente 8.000 dólares como garantía. Exhorto a las autoridades israelíes a que pongan fin al desplazamiento y el desalojo de palestinos y a que aprueben planes adicionales que les permitan construir legalmente y hacer frente a sus necesidades de desarrollo.

Del 6 al 9 de febrero, el Consejo Central Palestino se reunió por primera vez desde 2018 y eligió una nueva dirección para el Consejo Nacional de Palestina y nuevos miembros para los puestos vacantes en el Comité Ejecutivo de la Organización de Liberación de Palestina. En su declaración final, el Consejo Central pidió el cese de la coordinación en materia de seguridad y la suspensión del reconocimiento de Israel hasta que este reconozca el Estado palestino, basado en las fronteras de junio de 1967, y detenga la actividad de asentamiento, y reiteró las decisiones de la anterior reunión del Consejo Central.

Subrayo una vez más que la situación fiscal de la Autoridad Palestina sigue siendo grave. Los ingresos no cubren los gastos necesarios, lo que provoca una deuda acumulada, y la inversión en sectores importantes, como la sanidad, la educación y la infraestructura, es prácticamente inexistente. Es necesario que la Autoridad Palestina, Israel y los donantes actúen con urgencia para evitar su colapso fiscal y allanar el camino a las reformas fiscales a largo plazo.

En este sentido, acojo con satisfacción las medidas en curso del Fondo Monetario Internacional (FMI) para apoyar la importante labor de la Autoridad Palestina en materia de estabilidad y reforma fiscales. Se espera que el FMI presente su informe al Comité Especial de Enlace para la Coordinación de la Asistencia Internacional a los Palestinos a finales de primavera. También aplaudo los esfuerzos que está realizando Israel para facilitar el acceso de los trabajadores palestinos de Gaza y la Ribera Occidental al mercado laboral de Israel, que deben continuar.

Por lo que respecta a Gaza, la flexibilización de las restricciones al acceso de materiales a Gaza sigue siendo una prioridad fundamental. Acojo con satisfacción la

colaboración de las partes las últimas semanas en este sentido, entre otras cosas, la entrada en Gaza de cemento blanco, necesario para la reconstrucción, pero hay que hacer más. Las Naciones Unidas siguen indicando al Gobierno de Israel los artículos prioritarios que deben entrar en Gaza, en gran parte para los proyectos de salud, agua y saneamiento de las Naciones Unidas, algunos de los cuales fueron solicitados hace más de un año. Los retrasos significativos en la aprobación de partidas en el marco del Mecanismo para la Reconstrucción de Gaza afectan a las operaciones humanitarias y también deben solucionarse sin demora.

Espero que la reanudación de las reuniones trilaterales a nivel técnico sobre el Mecanismo se traduzca en mejoras y facilite la reconstrucción y los tan necesarios proyectos de desarrollo. Insto a ambas partes a que aprovechen el impulso reciente para seguir mejorando el acceso al comercio. Sin embargo, me preocupa que las medidas adoptadas recientemente por las autoridades de Hamás pongan en peligro el sistema bancario palestino en Gaza, con posibles repercusiones en las actividades humanitarias y de desarrollo que lleva a cabo la comunidad internacional de donantes. Con la financiación de Qatar, se ha iniciado la reconstrucción gradual de las viviendas que fueron completamente demolidas durante la escalada de mayo de 2021, medida que ha llegado hasta ahora a unas 115 viviendas. La reconstrucción de las viviendas destruidas sigue siendo una prioridad y debe ampliarse rápidamente.

Asimismo, el Organismo de Obras Públicas y Socorro de las Naciones Unidas para los Refugiados de Palestina en el Cercano Oriente (UNRWA) ha completado la reparación de las casi 7.000 viviendas, y ahora está trabajando con 700 familias cuyos hogares fueron totalmente demolidos, en parte gracias a las aportaciones de los Estados Unidos y Alemania.

Permítaseme reiterar el llamamiento del Secretario General para dotar al UNRWA de una financiación previsible, sostenible y suficiente a fin de prestar una asistencia esencial a los refugiados palestinos en la región. Si actuamos con la suficiente antelación este año, podemos evitar una crisis financiera de la magnitud de la del año pasado y el riesgo de que millones de refugiados se queden sin educación, sin servicios sanitarios y sin asistencia alimentaria y monetaria vitales. Cualquier reducción o interrupción de los servicios podría tener importantes consecuencias humanitarias, políticas y de seguridad para la región y en otros lugares. Preservar los servicios del UNRWA es una responsabilidad conjunta de todos los Estados Miembros de las Naciones Unidas.

En cuanto a la región, si bien el alto el fuego entre Israel y Siria se ha mantenido en general, la situación sigue siendo inestable, con continuas violaciones por las partes del Acuerdo sobre la Separación de las Fuerzas de 1974. Entre otras cosas, las Fuerzas de Defensa de Israel han disparado en la zona de separación y las fuerzas armadas sirias mantienen su presencia allí. Es importante que las partes respeten las obligaciones contraídas en virtud del Acuerdo y apoyen al enlace con la Fuerza de las Naciones Unidas de Observación de la Separación para distender la situación cuando se intensifiquen las tensiones.

En el Líbano, tras un estancamiento de tres meses, el Gabinete volvió a reunirse el 24 de enero y poco después aprobó el presupuesto estatal para 2022, que ha sido remitido al Parlamento para su aprobación. Están en marcha los preparativos para las elecciones parlamentarias del 15 de mayo, aunque todavía no se han asignado todos los recursos.

La situación en la zona de operaciones de la Fuerza Provisional de las Naciones Unidas en el Líbano (FPNUL) siguió siendo relativamente tranquila, a pesar de algunos incidentes. La FPNUL sigue colaborando con las partes para contener los incidentes y rebajar las tensiones, entre otras cosas, con la celebración de una reunión tripartita el 11 de febrero.

Por último, si bien hemos observado alguna actividad económica alentadora, debemos trascender el paradigma de gestionar en lugar de solucionar el conflicto. Las medidas económicas por sí solas, si bien son esenciales y se necesitan desesperadamente, no nos pondrán en la senda de una paz justa y duradera. No hay alternativa a un proceso político legítimo que solucione las cuestiones fundamentales que impulsan el conflicto.

No obstante, tenemos que empezar por alguna parte. Se necesita un paquete de medidas graduales efectivas y duraderas, que reflejen una estrategia más coherente para reforzar la Autoridad Palestina y trazar claramente el camino que lleve a una realidad biestatal.

Para lograrlo se precisa liderazgo político. Insto a los israelíes, a los palestinos, a los Estados de la región y a la comunidad internacional en general a que adopten medidas prácticas para que las partes puedan retomar la senda de las negociaciones efectivas. Solo se podrá solucionar el conflicto cuando se ponga fin a la ocupación y haya dos Estados que convivan en condiciones de paz y seguridad, sobre la base de las fronteras de 1967 y de conformidad con las resoluciones de las Naciones Unidas, el derecho internacional y los acuerdos anteriores.

Seguiré promoviendo activamente esos esfuerzos con mis homólogos en el Cuarteto de Oriente Medio, los principales asociados regionales y los dirigentes israelíes y palestinos.

El Presidente (*habla en ruso*): Agradezco al Sr. Wennesland su exposición informativa.

A continuación, daré la palabra a los miembros del Consejo que deseen formular declaraciones.

Sr. Mills (Estados Unidos de América) (*habla en inglés*): Quisiera dar las gracias al Coordinador Especial Wennesland por su exposición informativa. Apoyamos plenamente su disposición para trabajar con todas las partes y sus esfuerzos constante por fomentar el diálogo.

Hoy me gustaría hablar de tres aspectos de la situación: los avances respaldados por los Acuerdos de Abraham, el aumento de las tensiones del que hemos tenido noticia en Shayj Yarrah y en toda la Ribera Occidental y el apoyo humanitario que podemos brindar a quienes lo necesiten.

En primer lugar, los Estados Unidos siguen decididos a ampliar el círculo de paz entre Israel y sus vecinos y a intensificar la cooperación entre los participantes en los Acuerdos de Abraham. En este sentido, nos alienta la visita del Primer Ministro israelí Bennet a Bahrein el 14 de febrero y la cálida bienvenida con que lo recibió el Príncipe Heredero Salman bin Hamad Al Khalifa. Asimismo, nos alentó la visita del 7 de febrero de la delegación del Consejo Nacional Federal emiratí a la Knéset israelí. Estas visitas demuestran que la colaboración de buena fe puede generar confianza e indicarnos el camino de cooperación que nos lleve hacia una seguridad, una prosperidad y una dignidad mayores.

Además de estas visitas, apoyamos los esfuerzos de los signatarios de los Acuerdos de Abraham para reforzar sus relaciones gracias a los grupos de trabajo y otras iniciativas con el fin de desarrollar vínculos comerciales, culturales y personales. Esta intensificación de las relaciones ofrece nuevas oportunidades a los pueblos de la región.

En segundo lugar, a pesar de estos avances positivos entre Israel y sus vecinos árabes, hoy hemos escuchado que la situación sobre el terreno en Israel y la Ribera Occidental y Gaza sigue siendo delicada. Nos preocupan especialmente las tensiones y la violencia en el barrio de Shayj Yarrah y en toda la Ribera Occidental. Permítaseme ser claro: todas las partes deben abstenerse de adoptar medidas unilaterales para no aumentar las tensiones ni socavar aún más las perspectivas de una

solución biestatal negociada. Además, cuando las medidas violan la ley, sus responsables, ya sean israelíes o palestinos, deben rendir cuentas.

En tercer lugar, tenemos que abordar la situación humanitaria en Gaza y de los palestinos en general. En Gaza, la necesidad de socorro humanitario, reconstrucción y recuperación sigue siendo acuciante, por lo que los Estados Unidos apoyan el acceso regular, previsible y sostenido a Gaza de los agentes humanitarios a través de los pasos de Kerem Shalom y Rafah. Instamos a todos los Estados Miembros a que apoyen estos esfuerzos humanitarios vitales, en los que las organizaciones de la sociedad civil tienen un importante papel que desempeñar.

Asimismo, alentamos firmemente a los Estados a que se sumen a nosotros en la financiación del Organismo de Obras Públicas y Socorro de las Naciones Unidas para los Refugiados de Palestina en el Cercano Oriente (UNRWA), de manera que pueda seguir gestionando las escuelas y los servicios sanitarios destinados a las familias palestinas. Las declaraciones de apoyo de los gobiernos a la UNRWA, francamente, no suelen ir acompañadas de contribuciones financieras. Por otra parte, invitamos a los Estados Miembros a que se unan a nosotros en la promoción de los esfuerzos del UNRWA para fortalecer la eficiencia, la eficacia y la sostenibilidad financiera del Organismo. Seguiremos trabajando con el UNRWA para reforzar la rendición de cuentas, la transparencia y la coherencia del Organismo con los principios humanitarios de las Naciones Unidas, entre ellos el de neutralidad.

Quiero dejar claro que los Estados Unidos están presentes y dispuestos a apoyar a las partes en sus aspiraciones de paz. La realidad fundamental es que cualquier solución debe ser acordada por las propias partes. En ese sentido, celebrar reuniones por el hecho de celebrarlas no servirá de nada. Sin embargo, cuando las partes estén preparadas para avanzar, los Estados Unidos estarán ahí para apoyarlas. Mientras tanto, valoramos nuestra estrecha coordinación con otros miembros del Cuarteto, y seguiremos esforzándonos por mantenernos centrados en un progreso tangible que nos acerque a una paz duradera.

Sr. Hoxha (Albania) (*habla en inglés*): Quisiera dar las gracias al Coordinador Especial Wennesland por su exposición informativa.

Me gustaría reiterar la posición de Albania en apoyo de una solución justa y sostenible del conflicto entre israelíes y palestinos, basada en una solución biestatal

negociada, con dos Estados democráticos que convivan en condiciones de paz y seguridad y con pleno respeto de la igualdad de derechos de israelíes y palestinos.

A lo largo de los años, el Consejo de Seguridad ha ido estableciendo el marco jurídico para la solución pacífica de este conflicto. Alentamos y encomiamos todos los esfuerzos e iniciativas encaminados a aplicar este marco y poner fin al conflicto. Lamentamos y nos oponemos a todas las acciones unilaterales que ralenticen o impidan la solución pacífica del conflicto.

Nos parece alentador y acogemos con satisfacción la continuidad de los contactos de alto nivel entre israelíes y palestinos, el más reciente de ellos, una reunión entre el Ministro Lapid y Hussein Al-Sheikh. Estas reuniones son fundamentales para crear un clima que permita abrir un horizonte político para la paz. Pedimos un mayor diálogo entre las partes para fomentar el clima de confianza que resulta vital para la reanudación de las negociaciones y para hacer realidad la paz.

Consideramos que no existe ninguna alternativa a la vía del diálogo y las negociaciones para resolver el prolongado conflicto. Creemos que las actividades de asentamiento y la violencia resultante agravan el conflicto y ponen en peligro la viabilidad de lograr un Estado palestino.

Rechazamos enérgicamente todas las formas de odio y violencia dirigidas contra israelíes o palestinos, especialmente los civiles, que quieren vivir en paz y con dignidad. Hay que condenar la violencia y hacerle frente adecuadamente, sea cual sea su origen, ya que solo puede generar más violencia. Condenamos rotundamente los ataques con cohetes de Hamás y otros grupos terroristas. Los ataques indiscriminados contra civiles son injustificables. Respetamos y apoyamos el derecho de Israel a defenderse.

También reconocemos que es necesario realizar un cambio fundamental para mejorar la situación política, económica y de seguridad en toda la Ribera Occidental y para mejorar la situación humanitaria en Gaza en particular. Nos congratulamos de que se hayan flexibilizado algunas restricciones en Gaza, pero hay que hacer más para invertir esa tendencia negativa y sentar las bases para alcanzar una solución política del conflicto en general.

La situación sobre el terreno y los estallidos de violencia periódicos nos recuerdan que el *statu quo* actual es insostenible. El Consejo debería redoblar sus esfuerzos a fin de crear las condiciones propicias para que

israelíes y palestinos entablen negociaciones serias. Lo que se necesita es una solución negociada que esté en consonancia con el derecho internacional para abrir el camino hacia la convivencia pacífica y el disfrute de la igualdad de derechos para todos.

Sr. Zhang Jun (China) (*habla en chino*): En primer lugar, también yo quisiera dar las gracias al Coordinador Especial Wennesland por su exposición informativa.

Cuando comenzó el nuevo año, la comunidad internacional tenía verdaderas esperanzas de que se abrieran nuevas perspectivas de paz en Oriente Medio. Sin embargo, lamentablemente, desde principios de año la situación en los territorios palestinos ocupados sigue siendo tensa y el pueblo palestino cada vez afronta peores condiciones.

En su exposición informativa de hoy, el Coordinador Especial ha vuelto a ofrecer una información similar sobre la situación. China está profundamente preocupada por la intensificación de las actividades de asentamiento de Israel. Las historias que se han oído recientemente sobre el destino de la familia Salem y otras familias de Jerusalén Oriental han tocado la fibra sensible de muchos.

Se calcula que, en las comunidades de Shayj Yarah y Silwan, en Jerusalén Oriental, 218 familias palestinas se enfrentan a la amenaza de ser desalojadas a la fuerza de sus hogares, donde han vivido durante generaciones. Casi 1.000 palestinos viven con miedo todos los días, entre ellos 424 niños. En 2021, el número de estructuras palestinas demolidas llegó a una cota que no se había visto desde 2016. Las actividades de asentamiento israelíes en los territorios palestinos ocupados constituyen una violación del derecho internacional. Instamos a Israel a detener el desalojo de palestinos, la expansión de los asentamientos y la demolición de hogares palestinos, y cree en su lugar las condiciones necesarias para que las comunidades palestinas de la Ribera Occidental puedan desarrollarse.

Igualmente preocupante es la situación de la seguridad en los territorios palestinos ocupados. Desde principios de año, las operaciones militares y policiales israelíes han causado numerosas bajas palestinas, intensificando gravemente el conflicto palestino-israelí. La intensificación de la violencia de los colonos ha seguido causando al pueblo palestino daños físicos y pérdidas materiales. Instamos a Israel, la potencia ocupante, a cumplir con sus obligaciones en virtud del derecho internacional, a garantizar la seguridad y los derechos legítimos de la población de los territorios palestinos

ocupados y a investigar a fondo los incidentes violentos y las violaciones de derechos humanos.

También hacemos un llamamiento a las partes implicadas para que dejen de incitar a la violencia y se abstengan de exhibir una retórica y unos comportamientos provocadores, con el fin de evitar que la situación en Jerusalén se descontrole. También hay que consolidar el alto el fuego en Gaza.

Asimismo, es urgente mejorar la economía palestina y salvaguardar los medios de vida de la población. La comunidad internacional debe prestar asistencia a Palestina por medio de múltiples canales para ayudarla a aliviar su crisis financiera, garantizar los servicios públicos, luchar contra la pandemia de COVID-19 y acelerar la reconstrucción de Gaza.

En la actualidad, China y Egipto están donando conjuntamente 500.000 dosis de la vacuna COVID-19 a la Franja de Gaza para ayudar a la población a combatir la pandemia y mejorar la situación humanitaria sobre el terreno. También debemos prestar atención a la situación de los refugiados palestinos y ayudar al Organismo de Obras Públicas y Socorro de las Naciones Unidas para los Refugiados de Palestina en el Cercano Oriente a realizar su labor de socorro.

Es necesario adoptar una perspectiva a largo plazo reforzando la Autoridad Palestina y capacitándola para ejercer sus funciones soberanas en ámbitos como la seguridad y las finanzas. Apoyamos la necesaria coordinación entre Palestina e Israel en los ámbitos económico y civil y reiteramos nuestro llamamiento para que se levante el bloqueo y el asedio a Gaza lo antes posible.

A principios de este mes, el Secretario General Guterres dijo que el hecho de abordar la cuestión de Palestina de forma fragmentada solo conseguirá que los problemas subyacentes que perpetúan el conflicto sigan sin resolverse. No podemos perder de vista el tan ansiado objetivo de poner fin a la ocupación y lograr una solución de dos Estados. Debemos intensificar urgentemente los esfuerzos colectivos para resolver el conflicto y poner fin a la ocupación. Apoyamos plenamente las opiniones del Secretario General.

Esperamos que Palestina e Israel mantengan el impulso positivo de los contactos de alto nivel mantenidos recientemente, aumenten de forma gradual la confianza mutua y reanuden pronto el diálogo, en pie de igualdad, para lograr una solución de dos Estados. Esperamos que todas las facciones palestinas sean capaces de unirse y lograr la reconciliación interna mediante el diálogo y la consulta.

Estamos a favor de que las Naciones Unidas, la Liga de los Estados Árabes y la Organización de Cooperación Islámica emprendan iniciativas a favor de la paz más amplias y eficaces. También esperamos que el Consejo de Seguridad demuestre una mayor responsabilidad.

China defiende la creación de un Estado de Palestina plenamente soberano e independiente, sobre la base de las fronteras de 1967 y con Jerusalén Oriental como su capital. China apoya la coexistencia pacífica de Palestina e Israel, así como el desarrollo de los pueblos árabe y judío. China está dispuesta a colaborar con la comunidad internacional para promover una solución global, justa y duradera de la cuestión palestina, de modo que se pueda alcanzar cuanto antes la seguridad, la estabilidad, el desarrollo y la prosperidad en Oriente Medio.

Sra. Oppong-Ntiri (Ghana) (*habla en inglés*): Para empezar, me sumo a otros miembros del Consejo de Seguridad para expresar mi agradecimiento al Coordinador Especial Wennesland por su exposición informativa.

La situación, tal y como se presenta, es grave, y exige que la comunidad internacional siga poniendo un gran empeño en lograr una paz justa, duradera y global en Oriente Medio. La situación humanitaria y de la seguridad en la región en medio de la crisis provocada por la pandemia de enfermedad por coronavirus ha empeorado de forma alarmante, por lo que hay que prestarle más atención para avanzar en el cumplimiento de los compromisos de la Conferencia de Madrid de 1991, así como de la Declaración de Principios de 1993 y los acuerdos posteriores.

Las implicaciones regionales de la situación no resuelta de Oriente Medio y las consecuencias del conflicto entre Israel y Palestina para los pueblos de ambas naciones es una carga que el Consejo de Seguridad debe seguir asumiendo en cumplimiento de su mandato de mantener la paz y la seguridad internacionales. Ghana reafirma su convicción de que el proceso para lograr la paz y la estabilidad duraderas en Oriente Medio pasa por una solución de dos Estados, en la que Israel y Palestina convivan sobre la base de las fronteras de 1967.

Reconocemos los derechos inalienables del pueblo palestino, así como la aspiración de los países de la región a vivir en seguridad. Las aspiraciones de paz y prosperidad para los pueblos de Israel y Palestina solo deben perseguirse a través del diálogo constructivo y las negociaciones. En ese sentido, instamos a las partes a reanudar las negociaciones directas para lograr una paz amplia y duradera, con un espíritu de cooperación y buena fe.

Ghana celebra que continúen los contactos diplomáticos de alto nivel en el contexto del Cuarteto de Madrid y alienta la colaboración activa con las partes. Además, acogemos con beneplácito el compromiso del Grupo de Múnich de seguir trabajando para revitalizar un proceso político eficaz que permita lograr una solución biestatal, expresado en su quinta reunión, celebrada paralelamente a la Conferencia de Múnich sobre Seguridad de 2022.

Al apoyar esas vías de colaboración y los demás canales del proceso de Oriente Medio, quizás haya llegado el momento de que las Naciones Unidas y la comunidad internacional creen sinergias en torno a un enfoque coordinado que mejore los resultados de los procesos políticos y aborde, en última instancia, las reivindicaciones justas y amplias de un conflicto que ya hace décadas que dura.

Ghana alienta a las partes a que sigan respetando el cese de las hostilidades, que se mantiene desde mayo de 2021. Instamos a las partes a que tomen más medidas inmediatas encaminadas a reducir todas las tensiones existentes y cultivar la confianza con miras a generar el impulso político necesario para las negociaciones. Por consiguiente, advertimos de que la expansión de nuevos asentamientos por parte de Israel, especialmente los proyectos de ampliación, los desalojos y las demoliciones, es inadmisibles y pedimos que no se adopten medidas unilaterales que puedan intensificar las tensiones y perjudicar el proceso de paz.

Esperamos que, a través de las conversaciones de paz entre las partes palestinas que se están llevando a cabo bajo los auspicios de Argelia, las facciones palestinas se comprometan a dejar de lado realmente las divergencias internas entre ellas y a crear un frente unificado y estable para dialogar con Israel.

En relación con la grave situación humanitaria en Palestina, especialmente en Gaza, pedimos que todas las partes interesadas sigan prestando su apoyo garantizando que se faciliten el acceso y la circulación de la asistencia humanitaria. Ghana también acoge con agrado la intención de Israel de colaborar con la Autoridad Palestina a fin de abordar la frágil situación que ha generado la crisis fiscal y la inestabilidad institucional que ha experimentado la Autoridad. Esperamos que la interacción de las partes cree perspectivas de cooperación para seguir avanzando en las negociaciones políticas que el proceso de Oriente Medio requiere de las partes.

La contribución financiera de los Estados Miembros al Organismo de Obras Públicas y Socorro de las

Naciones Unidas para los Refugiados de Palestina en el Cercano Oriente (UNRWA) sigue desempeñando un papel fundamental en la prestación de servicios esenciales a los 4,9 millones de palestinos de los territorios ocupados y a los más de 1,5 millones de los campamentos de refugiados. Pedimos que se aumente el apoyo para subsanar el grave déficit de financiación del UNRWA y que se le permita ayudar a los afectados por el conflicto. Se necesita una financiación humanitaria más sostenible y predecible para Oriente Medio.

Para concluir mis observaciones, quisiera instar al Consejo a que se dedique a determinar cómo pueden contribuir las Naciones Unidas a un proceso de paz coordinado que se base en las iniciativas pasadas, así como en los recientes contactos de alto nivel, para estudiar nuevas posibilidades a través de las cuales Israel y Palestina puedan hacer realidad sus aspiraciones nacionales.

Sr. Kimani (Kenya) (*habla en inglés*): Damos las gracias al Coordinador Especial Tor Wennesland por su exposición informativa y su continua colaboración con sus homólogos del Cuarteto de Oriente Medio. También quisiera agradecer la presencia de los representantes de Israel y Palestina que nos acompañan hoy.

Kenya condena los actos extremistas y terroristas perpetrados por Hamás, la Yihad Islámica Palestina y otras milicias afiliadas, que siguen persiguiendo objetivos ideológicos muy alejados de los principios de la Carta de las Naciones Unidas.

Como hemos dicho antes, la amenaza que siguen suponiendo para la paz y la seguridad de Oriente Medio tiene un efecto dominó perjudicial que llega a muchas otras partes del mundo, incluida nuestra región, África.

También hemos constatado la importancia de defender los esfuerzos de base que contribuyen a una coexistencia armoniosa como forma de crear las condiciones para avanzar en las negociaciones oficiales.

Instamos a todas las partes a que se abstengan de realizar actos de provocación, como la reciente reapertura de un bufete de abogados improvisado en el barrio de Shayj Yarrah de Jerusalén. Ese acto causó enfrentamientos entre israelíes y palestinos la semana pasada, con la posibilidad de una escalada más amplia de las tensiones en la Ribera Occidental y la Franja de Gaza. Esas tendencias ponen de manifiesto la urgente necesidad de que israelíes y palestinos busquen una solución pacífica negociada a este conflicto tan prolongado. Ese debería seguir siendo el objetivo y la premisa del Consejo en su aproximación a la situación israelo-palestina. El Consejo

de Seguridad debe fomentar de manera colectiva las conversaciones tendientes a promover la consecución de la solución biestatal, basada en las líneas de 1967. A fin de lograrlo, se requieren medidas enérgicas de fomento de la confianza a nivel oficial y a nivel interpersonal.

Por ello, Kenya sigue encomiando los esfuerzos regionales, incluidos los de Egipto, Qatar y Argelia, que trabajan para garantizar la unidad de la Autoridad Palestina. También reafirmamos los progresos logrados, sobre todo en lo que se refiere a la cooperación entre israelíes y palestinos.

A ese respecto, esperamos que se lleven a la práctica los resultados de la reunión del 28 de diciembre del año pasado entre el Ministro de Defensa israelí y el Presidente Mahmoud Abbas.

La aplicación de esas propuestas, que incluyen el fortalecimiento de la coordinación en materia de seguridad, la prevención del terrorismo y la violencia y la promoción de las medidas de fomento de la confianza en los ámbitos económico y civil, será un paso importante para hacer realidad la paz. Asimismo, acogemos con agrado el hecho de que en la declaración ministerial conjunta de Múnich del 19 de febrero que emitieron Egipto, Francia y Jordania se mencionara la importancia de las medidas de fomento de la confianza mutua y de la creación de horizontes políticos y económicos realistas.

Consideramos que el cese de las actividades de asentamiento israelíes en el territorio palestino ocupado, incluida Jerusalén Oriental, y el fin de las demoliciones, en particular las que suponen un riesgo para la contigüidad territorial de un Estado palestino viable, son también medidas importantes en pro de la paz y el fomento de la confianza.

El fortalecimiento del Organismo de Obras Públicas y Socorro de las Naciones Unidas para los Refugiados de Palestina en el Cercano Oriente también sigue siendo fundamental para garantizar un avance económico equitativo y la recuperación de la pandemia de enfermedad por coronavirus.

Sra. Juul (Noruega) (*habla en inglés*): Doy las gracias al Coordinador Especial Tor Wennesland por su exposición informativa.

En primer lugar, permítaseme abordar la situación en Shayj Yarrah. En enero, condenamos el desalojo de la familia Salihya de su casa. En las dos últimas semanas, las tensiones han vuelto a aumentar considerablemente. El desalojo de familias palestinas de sus viviendas en Shayj Yarrah es inaceptable. Los intentos de desalojo

pueden agravar el conflicto, como vimos en mayo del año pasado.

Noruega insta a Israel a que ponga fin indefinidamente a todos los desalojos en Jerusalén Oriental y a que respete los derechos de los palestinos que viven allí. Se debe defender la libertad de expresión y de reunión, así como el derecho a las protestas pacíficas. Además, la integridad de los lugares sagrados y el *statu quo* histórico deben mantenerse y respetarse plenamente. Eso se aplica también a los lugares sagrados y a las propiedades de los cristianos en Jerusalén. Reitero que los asentamientos israelíes en el territorio ocupado, incluida Jerusalén Oriental, son ilegales según el derecho internacional. La construcción de asentamientos, las demoliciones y los desalojos deben cesar.

Permítaseme hablar una vez más de la necesidad de una sociedad civil dinámica y del respeto de los derechos humanos. Se debe permitir que los agentes de la sociedad civil hagan su trabajo, y se debe proteger el espacio para los agentes de la sociedad civil, así como respetar a los defensores de los derechos humanos. Los dirigentes palestinos deben tomar medidas para aumentar la legitimidad democrática. La reconciliación y la unidad de Palestina tienen que ser una prioridad. Acogemos con agrado la interacción y el diálogo entre Israel y la Autoridad Palestina siguiendo las recomendaciones que el Comité Especial de Enlace para la Coordinación de la Asistencia Internacional a los Palestinos presentó en su reunión de noviembre del año pasado.

Es fundamental que las partes trabajen para lograr avances, en particular en cuanto a las cuestiones fiscales, antes de la próxima reunión del Comité Especial de Enlace, prevista para el 10 de mayo en Bruselas. Quisiera dar las gracias a Alemania, los Países Bajos y el Reino Unido por su apoyo en la organización de debates prácticos y el seguimiento en el Comité.

La situación financiera de la Autoridad Palestina sigue siendo crítica. Esperamos que también se logren avances en las reformas de la Autoridad Palestina que se anunciaron en Oslo y que son tan necesarias. Sin embargo, las conversaciones entre las partes no deben limitarse a cuestiones económicas. El objetivo debe ser debatir sobre el horizonte político y la reanudación de las negociaciones encaminadas a encontrar una solución biestatal. Noruega sigue dispuesta a prestar asistencia.

Resulta positivo que esté aumentando el número de habitantes de Gaza a los que se les permite trabajar en Israel, y acogemos con satisfacción las medidas para mejorar las condiciones de vida de la población en

Gaza. Reiteramos que es fundamental que se mantenga la calma en beneficio de la población civil y que esa calma se convierta en un alto el fuego estable y a largo plazo. La calma es necesaria para poder terminar las obras de infraestructura básica en curso, que entre otras cosas abarcan el agua, el alcantarillado y la energía, así como para crear más puestos de trabajo.

Para concluir, permítaseme destacar la necesidad de aumentar el apoyo de los donantes al Organismo de Obras Públicas y Socorro de las Naciones Unidas para los Refugiados de Palestina en el Cercano Oriente (UNRWA). Los graves y continuos déficits de financiación están socavando la capacidad del UNRWA para llevar a cabo su importante labor, amenazando así la estabilidad de la región. Recientemente, Noruega aumentó su asistencia al UNRWA y aportará un total de 1.100 millones de coronas noruegas —unos 125 millones de dólares— durante un período de cuatro años. Animamos a otros donantes a que proporcionen una financiación plurianual más cuantiosa y previsible.

Sr. De Almeida Filho (Brasil) (*habla en inglés*): El Brasil da las gracias al Sr. Wennesland por las actualizaciones de hoy. Damos la bienvenida a los representantes de Israel y Palestina a esta sesión.

Para comenzar, quisiera recordar que el mes pasado, el 20 de enero, la Asamblea General aprobó por consenso la resolución 76/250, en la que se pide la adopción de medidas activas para combatir el antisemitismo y toda negación o tergiversación del Holocausto. El Brasil encomia a Israel y Alemania por la iniciativa de presentar el texto, en el que se afirma que el Holocausto será siempre una advertencia para todo el mundo de los peligros del odio, el fanatismo, el racismo y los prejuicios.

No obstante, las noticias que llegan de Shayj Yarrah, en Jerusalén Oriental, son muy preocupantes. La situación actual es una reminiscencia de los acontecimientos ocurridos el año pasado, que desembocaron en la violencia, la muerte de civiles y la destrucción en Gaza. La intensificación de las tensiones pone en peligro el alto el fuego, ya de por sí frágil. Las provocaciones de todas las partes solo incitarán a más violencia.

El Brasil hace un llamamiento a todas las partes para que actúen con moderación y adopten medidas para restablecer la calma en Jerusalén, Gaza y la Ribera Occidental. El derecho internacional humanitario contempla la protección de los civiles frente a los peligros del conflicto. Los civiles nunca deben ser el objetivo deliberado de los ataques. La violencia y el terrorismo en todas sus formas y manifestaciones deben condenarse.

El Brasil aboga por que continúe la cooperación para atender las necesidades económicas de los palestinos. La crisis económica y fiscal empeora las perspectivas de alcanzar la estabilidad política y la reconciliación entre palestinos. La celebración de unas elecciones libres, limpias y transparentes en Palestina es fundamental para renovar la legitimidad democrática de sus instituciones. Los esfuerzos internacionales con respecto a Gaza deben seguir teniendo como objetivo la recuperación de las infraestructuras, el empoderamiento económico y la prestación de asistencia a la población. La asistencia humanitaria debe seguir fluyendo de forma previsible, responsable y sistemática.

El Brasil espera que los Acuerdos de Abraham puedan fijar el rumbo hacia el diálogo y la diplomacia en la región, con un efecto positivo en la reanudación del proceso de paz. Las reuniones de alto nivel que siguieron a la firma de los acuerdos de normalización son alentadoras. Debemos comprometernos a encontrar una solución política a este largo y doloroso conflicto. Acogemos con satisfacción, en particular, los recientes esfuerzos de mediación realizados por terceros países, así como las iniciativas diplomáticas innovadoras, siempre que se basen verdaderamente en el derecho internacional y contribuyan a la paz y la estabilidad a largo plazo.

El Brasil reafirma su apoyo de larga data al logro de una paz justa y sostenible en Oriente Medio y la solución biestatal. Aspiramos a un futuro en el que israelíes y palestinos vivan los unos junto a los otros en dos Estados democráticos, prósperos y soberanos, dentro de fronteras seguras y reconocidas internacionalmente.

Sra. Gasri (Francia) (*habla en francés*): Quisiera sumarme al agradecimiento expresado al Coordinador Especial por su exposición informativa y su labor. Acojo con beneplácito la presencia entre nosotros de los representantes palestino e israelí.

La solución biestatal, tal y como la definen los parámetros acordados, las resoluciones del Consejo de Seguridad y el derecho internacional, es la única que puede satisfacer las aspiraciones legítimas de los pueblos israelí y palestino y lograr una paz justa y duradera. Cualquier intento de desviarse de ella entraña riesgos para la región, la democracia israelí y la seguridad de Israel, sobre la que Francia nunca hará concesiones.

Ante el continuo menoscabo de la solución biestatal, el Consejo tiene la responsabilidad de trabajar para preservar las perspectivas de paz. Eso exige, de forma prioritaria, poner fin a las acciones unilaterales, que solo empeoran una situación ya muy preocupante

sobre el terreno. Los desalojos de familias palestinas, especialmente en Shayj Yarrah, están alimentando las tensiones ya de por sí muy elevadas en Jerusalén Oriental. Hay que suspenderlos y encontrar soluciones sostenibles y permanentes. De lo contrario, corremos el riesgo de enfrentar un grave deterioro de la situación, sobre todo durante el mes de Ramadán. Francia también reitera su llamamiento a Israel para que suspenda de forma permanente los planes de un nuevo asentamiento en Atarot y de ampliación de la zona E-1. También nos siguen preocupando los niveles récord de demoliciones, en particular en Ras al-Tin, así como la violencia de los colonos contra los palestinos.

Al mismo tiempo, debemos trabajar para consolidar el alto el fuego en Gaza y facilitar la aplicación de medidas de confianza entre las partes. Francia hace un llamamiento a Israel y a la Autoridad Palestina para que refuercen su cooperación en todos los ámbitos, en lugar de considerar suspenderla.

En este contexto, Francia, junto con sus asociados europeos, seguirá apoyando a la sociedad civil palestina y trabajando para consolidar el estado de derecho. A este respecto, nos preocupa la designación por parte de Israel de seis organizaciones no gubernamentales palestinas como organizaciones terroristas. A falta de pruebas, Francia seguirá apoyando a esas organizaciones.

Nos preocupan asimismo las violaciones de los derechos humanos en los territorios palestinos. También ha llegado el momento de que la Autoridad Palestina adopte las medidas necesarias para permitir una renovación profunda de la legitimidad democrática de sus instituciones, tal y como reclama la población palestina.

Francia pide también que se preserve el espacio humanitario. En particular, se debe permitir la entrada en Gaza de la ayuda y el personal necesarios para aplicar el plan de respuesta humanitaria y las actividades de recuperación temprana y reconstrucción de las Naciones Unidas. Reiteramos nuestro pleno apoyo al Organismo de Obras Públicas y Socorro de las Naciones Unidas para los Refugiados de Palestina en el Cercano Oriente, y hacemos un llamamiento a todos los Estados Miembros, especialmente en la región, para que contribuyan a su presupuesto.

Recordamos que Israel tiene la obligación, en virtud del derecho internacional humanitario, de proteger a todos los civiles, incluidos los palestinos. Se debe investigar el uso desproporcionado de la fuerza y llevar a los responsables de los crímenes ante la justicia.

Para concluir, es poco realista pensar que se puede comprar la paz con medidas económicas. Francia seguirá trabajando junto a sus principales asociados para establecer un horizonte político creíble que permita detener una nueva crisis y reanudar las negociaciones entre las partes o bajo los auspicios de las Naciones Unidas, incluida la participación del Cuarteto. En este sentido, el Ministro Le Drian asumió ese compromiso junto con sus homólogos alemán, egipcio y jordano en Múnich el 19 de febrero.

Sra. Byrne Nason (Irlanda) (*habla en inglés*): Quisiera dar las gracias al Coordinador Especial por su amplia exposición informativa de esta mañana.

A Irlanda le preocupa mucho la escalada de las tensiones en las últimas semanas en toda la Ribera Occidental, incluida Jerusalén Oriental. Los incidentes de provocación, violencia, incluida la violencia de los colonos, y la intensificación de las acciones en el territorio palestino ocupado solo contribuyen a exacerbar una situación ya de por sí tensa.

Estamos sumamente preocupados por los continuos informes sobre el uso excesivo de la fuerza por parte de las fuerzas de seguridad israelíes. La Oficina de Coordinación de Asuntos Humanitarios ha informado de que, solo entre el 25 de enero y el 7 de febrero, 215 palestinos, entre ellos 28 niños, resultaron heridos a manos de las fuerzas israelíes en la Ribera Occidental. La muerte de un adolescente palestino con munición real el 13 de febrero fue espantosa pero, lamentablemente, no es un caso aislado. Irlanda también desea plantear la cuestión de la muerte de un niño de 13 años ayer, al sur de Belén. Como dijo el Coordinador Especial, los niños nunca deben ser objeto de ataques. Es responsabilidad de las autoridades israelíes, como Potencia ocupante, garantizar que todos los incidentes relacionados con el uso desproporcionado de la fuerza se investiguen a fondo, y hacer que los responsables rindan cuentas por sus acciones.

Irlanda reitera la posición de larga data de la Unión Europea en el sentido de que Israel debe poner fin a la expansión de los asentamientos, las confiscaciones, las demoliciones y los desalojos. Esas prácticas, que afianzan aún más la ocupación ilegal de Israel, son las causas subyacentes de la tensión y la violencia. La continua intensificación de la violencia de los colonos, incluso en zonas sensibles de Jerusalén Oriental, es sumamente preocupante, al igual que el reciente incendio del hogar de una familia judía en Shayj Yarrah.

Irlanda sigue preocupada por la disparidad de los porcentajes de condena entre los colonos israelíes y los

palestinos que han cometido actos de violencia. Irlanda hace un llamamiento a las autoridades israelíes para que lleven ante la justicia a los responsables de ataques violentos y garanticen que rindan cuentas plenamente.

Nos preocupa mucho la amenaza de desalojos y demoliciones en Shayj Yarrah, que inevitablemente exacerbará las tensiones. El plan del Bajo Acueducto y otros planes de asentamiento amenazan la contigüidad de un futuro Estado palestino y no deben continuar. Recordamos la importancia de mantener el *statu quo* histórico y jurídico de los lugares sagrados de Jerusalén y reconocemos el importante papel que desempeña Jordania a este respecto.

Irlanda sigue sumamente preocupada por el modo en que las políticas de las autoridades israelíes afectan los derechos humanos de los palestinos. A Irlanda le preocupa especialmente el trato desigual que reciben los palestinos, la aplicación de normas diferentes en el territorio palestino ocupado y el hecho de que Israel no garantice la protección y el bienestar de los palestinos que viven bajo su ocupación.

Las prácticas relativas a la detención y el enjuiciamiento de niños palestinos, y el uso indebido del sistema judicial militar israelí en particular, son inaceptables. Instamos a Israel a que cumpla sus obligaciones en virtud del derecho internacional, en particular el derecho internacional de los derechos humanos y el derecho internacional humanitario.

Reitero la preocupación de Irlanda por la decisión de Israel de designar a determinadas organizaciones de la sociedad civil palestina como entidades terroristas. Irlanda seguirá apoyando a la sociedad civil palestina y a los defensores de los derechos humanos y su papel fundamental en la promoción de la paz internacional, los derechos humanos y los valores democráticos.

Satisfacer las necesidades esenciales de los refugiados palestinos sigue siendo un desafío importante. Irlanda continúa fomentando el apoyo al Organismo de Obras Públicas y Socorro de las Naciones Unidas para los Refugiados de Palestina en el Cercano Oriente, que proporciona asistencia, protección y estabilidad en un entorno regional difícil.

Por último, es importante que se aborden las divisiones entre palestinos, y apoyamos todos los esfuerzos en este sentido. Mantenemos nuestra posición de que la celebración de elecciones nacionales palestinas es fundamental para renovar la legitimidad de las instituciones nacionales. El proceso de renovación democrática es

un elemento fundamental de la construcción del Estado y ayudará a respaldar los esfuerzos políticos para solucionar el conflicto y avanzar hacia la consecución de la solución biestatal.

Sr. Eckersley (Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte) (*habla en inglés*): Quiero dar las gracias al Coordinador Especial por su exposición informativa de hoy.

Permítaseme comenzar acogiendo con beneplácito la reciente visita del Primer Ministro israelí Bennett a Bahrein. Nos complace constatar que continúan las relaciones positivas entre dos amigos de larga data del Reino Unido.

El Reino Unido apoya activamente la búsqueda de la estabilidad regional mediante la normalización de las relaciones. Estamos empeñados en garantizar que la normalización sea un éxito duradero, y seguiremos apoyando los esfuerzos que nos acerquen a ese objetivo. Sin embargo, el Reino Unido está preocupado por las tendencias negativas que se observan sobre el terreno en los territorios palestinos ocupados, entre las que se incluyen el aumento de la violencia y la incitación a la violencia.

El Reino Unido condena el lanzamiento de misiles por parte de militantes palestinos en Gaza a principios de febrero. Nos mantenemos firmes en nuestro compromiso en favor de la seguridad de Israel. Seguimos pidiendo a Hamás y a otros grupos terroristas que pongan fin de manera definitiva a sus provocaciones contra Israel.

Como se ha vuelto a señalar hoy, la violencia en la Ribera Occidental, incluidos los ataques de los colonos contra la población y los bienes palestinos, va en aumento. El Gobierno de Israel tiene la responsabilidad de proporcionar protección a los civiles palestinos, garantizar la investigación exhaustiva de todos esos incidentes y llevar a los responsables ante la justicia. Nos preocupan los enfrentamientos entre las fuerzas de seguridad israelíes y los palestinos. Desde la última vez que el Consejo se reunió para debatir esta cuestión (véase S/PV.8950), dos niños palestinos han muerto en la Ribera Occidental. Pedimos a todas las partes que actúen con moderación.

Hemos sido testigos de las tensiones en Shayj Yarah, donde los desalojos programados han provocado violentos enfrentamientos en el barrio. Pedimos una vez más que se suspendan los desalojos forzados y las demoliciones en la Ribera Occidental, incluida Jerusalén Oriental. Esas prácticas alimentan las tensiones sobre el terreno, e instamos a que se ponga fin de manera definitiva

a las actividades de asentamiento, que amenazan la solución biestatal.

El Reino Unido se opone a la autorización para legalizar el asentamiento de avanzada de Eviatar en la Ribera Occidental. Recordamos que Eviatar ha sido una fuente de inestabilidad desde el mes de mayo, y que esos asentamientos de avanzada son ilegales según la legislación israelí y el derecho internacional humanitario.

La crisis fiscal de la Autoridad Palestina se está agravando. Es necesario actuar con rapidez para mejorar la situación. Seguimos pidiendo a la Autoridad Palestina que aplique las reformas necesarias. El Reino Unido desea que continúe la cooperación entre israelíes y palestinos, incluido en lo que respecta a las iniciativas económicas, para ayudar a impulsar la economía palestina y mejorar la vida de todos en los territorios palestinos ocupados. Hacerlo redundaría en beneficio de la seguridad y la prosperidad de israelíes y palestinos por igual.

Por último, ahora que se acercan fiestas religiosas musulmanas, judías y cristianas que coincidirán en abril, es fundamental que todas las partes se comprometan a respetar el *statu quo* histórico y a adoptar medidas para evitar la exacerbación de las tensiones, a fin de evitar una intensificación de las tensiones.

Sr. Doumbeney Ndzigwa (Gabón) (*habla en francés*): Doy las gracias al Coordinador Especial Tor Wennesland por su esclarecedora exposición informativa.

Doy la bienvenida a la sesión de hoy al Representante Permanente de Israel y al Observador Permanente del Estado observador de Palestina.

La situación general en Oriente Medio sigue siendo un tema de auténtica preocupación. Los repetidos atentados terroristas que han tenido como objetivo los Emiratos Árabes Unidos y el Reino de la Arabia Saudita en las últimas semanas, el ataque a los cascos azules de la Fuerza Provisional de las Naciones Unidas en el Líbano y la situación humanitaria y de seguridad y las numerosas violaciones de los derechos humanos en el Afganistán presentan un panorama sumamente alarmante. Mi país reitera su firme condena de esos actos terroristas y expresa su grave preocupación por la difícil situación de las mujeres y las jóvenes en el Afganistán.

En lo que respecta a la situación entre Israel y Palestina, y teniendo en cuenta la detallada exposición informativa que acabamos de escuchar, observamos que la vida cotidiana de la población de esa región sigue caracterizada por la violencia, a saber, la violencia derivada del

establecimiento de nuevos asentamientos y la frustración que conlleva. La situación actual contribuye a crear una fuente permanente de tensión sobre el terreno. Gran parte de la violencia, que también adopta la forma de brutalidad y uso desproporcionado de la fuerza contra los civiles, se cobra como víctimas a un número cada vez mayor de mujeres y niños. Mi país condena todas las formas de violencia ejercida contra los civiles y hace un llamamiento para que se respeten las convenciones internacionales de derechos humanos y de derecho internacional humanitario. Es imperioso mejorar las condiciones de detención, sobre todo de las mujeres y los niños, y poner fin a las detenciones masivas y los ataques contra las escuelas que, al igual que los lugares de culto, deben ser santuarios. Asimismo, es preciso garantizar la protección de los bienes, en especial del ganado y de la producción agrícola de la población.

Mi país reitera su apoyo a la solución biestatal. En este sentido, se requieren acciones intercomunitarias sobre el terreno para promover los intercambios culturales cotidianos entre israelíes y palestinos y, en última instancia, promover la convivencia. Estas acciones pueden apoyar y servir de base para crear las condiciones necesarias, a fin de promover un clima de confianza y un mejor despliegue de la diplomacia internacional.

Para concluir, alentamos a las partes a seguir la lógica de la distensión, y seguimos convencidos de que solo deben prevalecer las iniciativas diplomáticas, en especial el diálogo entre las partes.

Sr. Bastaki (Emiratos Árabes Unidos) (*habla en árabe*): Quisiera agradecer al Coordinador Especial para el Proceso de Oriente Medio, Sr. Tor Wennesland, por su amplia exposición informativa.

Lo que hemos escuchado hoy sobre la frágil situación humanitaria, de la seguridad y política en los territorios palestinos ocupados contribuye a subrayar la necesidad de reanudar activamente un proceso de paz creíble, que conduzca a la solución biestatal, con el Estado de Palestina y el Estado de Israel coexistiendo en condiciones de paz, seguridad y reconocimiento mutuo. Tal como declaró el Sr. Wennesland, los esfuerzos actuales deben centrarse en proporcionar un contexto político que garantice que la implicación positiva que hemos presenciado en los últimos meses no se desperdicie.

Por consiguiente, esperamos que las dos partes sigan reuniéndose para fomentar la confianza y abordar las cuestiones más apremiantes en aras de lograr la seguridad y la estabilidad. Encomiamos el reciente aumento de la cooperación y la coordinación entre los Estados Unidos y las dos partes en apoyo del proceso

de paz en Oriente Medio. También acogemos con satisfacción las recientes reuniones del Cuarteto de Oriente Medio, y aguardamos con interés sus resultados.

Por otra parte, insistimos en la necesidad de mantener el reciente alto el fuego a largo plazo para evitar otra escalada, así como apoyar las oportunidades de paz. Subrayamos la importancia de seguir aprovechando los esfuerzos regionales e internacionales para poner fin al conflicto, y reiteramos que la diplomacia y el diálogo pacífico son las mejores opciones para lograr avances tangibles. La creación de un entorno propicio para la paz exige salvaguardar las perspectivas de una solución biestatal y poner fin a las prácticas ilegales en el territorio palestino ocupado.

Con este fin, tomamos nota de la continuidad de la construcción y ampliación de asentamientos, incluida la reciente construcción de nuevas unidades de asentamiento en la Ribera Occidental, así como el constante desplazamiento de palestinos, en especial en el barrio de Shayj Yarrah, en Jerusalén. También es importante señalar que, en 2021, se confiscaron o demolieron más de 905 viviendas y estructuras palestinas, además de las restricciones a la circulación de los palestinos, que han agravado las condiciones humanitarias y económicas. A este respecto, Israel debe asumir sus responsabilidades, de conformidad con el derecho internacional y las resoluciones pertinentes de las Naciones Unidas. También reiteramos la necesidad de preservar el estatuto jurídico e histórico de Jerusalén y la custodia del Reino Hachemita de Jordania de los lugares sagrados.

En cuanto a las difíciles condiciones del pueblo palestino, subrayamos la necesidad de que la comunidad internacional y los organismos pertinentes de las Naciones Unidas sigan adoptando medidas concretas para responder a sus crecientes necesidades humanitarias. Según la Oficina de Coordinación de Asuntos Humanitarios, dos de cada cinco palestinos necesitarán algún tipo de asistencia humanitaria en 2022. En cuanto a la Franja de Gaza, padece en particular un importante déficit de ayuda para el desarrollo, alimentaria y sanitaria, debido al colapso de sus infraestructuras, además de la tasa de desempleo, que se acerca al 44 %. Por consiguiente, los Emiratos Árabes Unidos siguen prestando ayuda al pueblo palestino, sobre todo en la Franja de Gaza. Recientemente, nuestros esfuerzos se han centrado también en ayudar a los palestinos a combatir la pandemia, en particular prestando apoyo a los hospitales de Gaza.

Para concluir, reitero el firme compromiso de los Emiratos Árabes Unidos, que está en consonancia con

la posición árabe, de lograr la independencia de un Estado palestino soberano, basado en las fronteras de 4 de junio de 1967, con Jerusalén Oriental como capital, en consonancia con las resoluciones pertinentes de las Naciones Unidas, la Iniciativa de Paz Árabe y otros mandatos acordados en el plano internacional.

Sr. Tirumurti (India) (*habla en inglés*): Doy las gracias al Coordinador Especial, Sr. Tor Wennesland, por su exposición informativa. Doy la bienvenida a los Representantes Permanentes de Palestina e Israel a nuestra sesión.

Aunque la India acoge con satisfacción las recientes interacciones de alto nivel entre las autoridades israelíes y palestinas, seguimos profundamente preocupados por los recientes acontecimientos sobre el terreno, en particular los violentos ataques y asesinatos de civiles. Hemos defendido sistemáticamente el rechazo a todos los actos de violencia. Instamos a todas las partes a adoptar medidas inmediatas con miras al cese total de la violencia.

Seguimos de cerca la evolución de la situación en Shayj Yarah, donde han vuelto a aumentar las tensiones por el posible desalojo ilegal de algunas familias palestinas. Hay que poner fin a las recientes acciones y declaraciones de provocación de ambas partes, que pueden anular con rapidez los logros alcanzados hasta ahora. Hacemos un llamamiento para que se mantenga la calma en Shayj Yarah y alentamos a las partes a actuar con moderación.

La resolución 2334 (2016) fue aprobada por el Consejo de Seguridad para reafirmar el sólido compromiso de la comunidad internacional de evitar la erosión de la solución biestatal. Pide a las partes que impidan todo acto de violencia contra la población civil y se abstengan de realizar actos provocadores de incitación y retórica incendiaria, y subraya que deben poner fin a todas las actividades de asentamiento. Cualquier acción que altere indebidamente el *statu quo* sobre el terreno y socave la viabilidad de la solución biestatal debe evitarse en aras del interés general de garantizar la paz y la estabilidad.

Las partes deben centrarse en abordar los retos urgentes en materia económica y de seguridad, incluida la precaria situación financiera de la Autoridad Palestina, y trazar una vía concreta para tratar las cuestiones políticas clave. Reiteramos la necesidad de reanudar pronto el curso político, iniciando negociaciones creíbles sobre todas las cuestiones relativas al estatuto definitivo. La India ha pedido de forma sistemática que se celebren negociaciones de paz directas entre Israel y Palestina

basadas en el marco acordado internacionalmente, teniendo en cuenta las genuinas aspiraciones del pueblo palestino a tener un Estado y las legítimas preocupaciones de Israel en materia de seguridad.

La ausencia de estas conversaciones directas sobre cuestiones políticas clave tiene costos asimétricos tanto para los israelíes como para los palestinos y no es un buen augurio para la paz a largo plazo. Pedimos a las Naciones Unidas y a la comunidad internacional, en particular al Cuarteto de Oriente Medio, que prioricen la reanudación de esas negociaciones.

Para concluir, permítaseme reiterar el apoyo firme e inquebrantable de la India en favor de la solución pacífica de la cuestión palestina. La alianza para el desarrollo de la India con la Autoridad Palestina, concertada en el contexto de sus esfuerzos de construcción nacional y la asistencia financiera al Organismo de Obras Públicas y Socorro de las Naciones Unidas para los Refugiados de Palestina en el Cercano Oriente, es prueba de ello. La India siempre ha respaldado una solución biestatal negociada, que conduzca al establecimiento de un Estado de Palestina soberano, independiente y viable dentro de unas fronteras seguras y reconocidas, que coexista en condiciones de paz con Israel, teniendo en cuenta las preocupaciones legítimas de Israel en materia de seguridad.

La India ha respaldado los esfuerzos internacionales para lograr una solución general y duradera del conflicto y está dispuesta a contribuir de forma constructiva a los esfuerzos futuros.

Sra. Buenrostro Massieu (México): Agradezco la exposición informativa del Coordinador Especial Wennesland y doy la bienvenida a las delegaciones de Israel y Palestina.

Una vez más, hemos escuchado sobre el panorama de deterioro al que se enfrenta Oriente Medio. Quisiera referirme en estos momentos a tres temas: el diálogo político y la reconciliación intrapalestina, la violencia y los asentamientos y la precariedad de la situación financiera en Palestina.

El estancamiento del diálogo político entre las partes sigue siendo motivo de preocupación. El reciente anuncio del Consejo Central Palestino, que refrenda el pronunciamiento con el que se suspende el reconocimiento de Israel hasta que este reconozca el Estado palestino, se inscribe dentro de esta lógica, particularmente en un momento en el que la cooperación civil, fiscal y de seguridad resulta crucial. Asimismo, mi país toma nota de que algunas facciones políticas no participaron

en dicha reunión del comité, lo que denotaría que la reconciliación intrapalestina continúa en un *impasse*.

Igualmente, es motivo de alarma la violencia persistente en Jerusalén Oriental, en especial en el barrio de Shayj Yarah. Instamos a líderes políticos y religiosos a abstenerse de provocaciones y el uso de retórica inflamatoria.

Durante las primeras seis semanas de 2022 se ha registrado la demolición de 130 estructuras palestinas, causando el desplazamiento de numerosas familias. México exhorta al Gobierno israelí a suspender todas las órdenes de desalojo.

La expansión y construcción de asentamientos israelíes es contraria al derecho internacional y a las resoluciones del Consejo. México deplora estas prácticas y urgimos a cesar de forma inmediata la construcción de viviendas adicionales en los territorios palestinos. Estas acciones unilaterales no solo alimentan la violencia; también atentan contra la viabilidad de cualquier perspectiva de paz justa y duradera.

Por otra parte, los planes de Israel de expansión de parques nacionales en la cuenca de la ciudad vieja de Jerusalén podrían atentar también contra el carácter demográfico, histórico, cultural y religioso de Jerusalén. México hace un llamado a respetar el estatuto especial de esta ciudad.

Como último punto, la precaria situación financiera de la Autoridad Palestina así como la crisis presupuestaria del Organismo de Obras Públicas y Socorro de las Naciones Unidas para los Refugiados de Palestina en el Cercano Oriente afectan negativamente la provisión de servicios básicos a la población. Reiteramos la importancia de que la comunidad internacional continúe respaldando financieramente al pueblo palestino.

Antes de concluir, renuevo el respaldo de México a favor de la solución de dos Estados, de conformidad con el derecho internacional y las resoluciones de las Naciones Unidas. Esta es la única alternativa que permitirá sentar las bases para la paz y seguridad que tanto palestinos como israelíes añoran. Mi país reitera su apoyo a toda iniciativa en favor del diálogo y la reconciliación y, por ello, urgimos a reanudar las conversaciones de paz.

El Presidente (*habla en ruso*): A continuación, formularé una declaración en calidad de representante de la Federación de Rusia.

Damos las gracias al Sr. Tor Wennesland por su exposición informativa amplia acerca de la situación en Oriente Medio en el contexto del proceso de paz de Oriente Medio.

De la exposición informativa del Coordinador Especial se desprende que el estancamiento y la paralización *de facto* del diálogo palestino-israelí están provocando un repunte de la violencia en la Ribera Occidental y Jerusalén Oriental. En ese contexto, prosiguen la construcción y la expansión de asentamientos, así como la confiscación de tierras, el desalojo forzoso de palestinos, la demolición de viviendas, los arrestos y las detenciones arbitrarias y los intentos de cambiar el *statu quo* histórico del complejo de la mezquita Al-Aqsa.

Otros motivos de preocupación cada vez mayores son el reciente aumento marcado de los ataques de los colonos y el uso desproporcionado de la fuerza contra los palestinos por parte del ejército israelí, lo que ha provocado numerosas víctimas civiles. Un claro ejemplo de ello es el sonado desalojo y demolición de una casa de una familia palestina que tuvo lugar en enero en el barrio de Shayj Yarah de Jerusalén Oriental. Ese incidente provocó una ola de protestas en las calles de Palestina.

Además, nos preocupan los planes anunciados por Tel Aviv de ampliar las actividades de asentamientos en los altos del Golán ocupados, lo que contradice directamente las disposiciones del Convenio de Ginebra de 1949. Subrayamos la posición invariable de Rusia: no reconocemos la soberanía israelí sobre los altos del Golán, que forman parte integrante de Siria.

En ese contexto, las tareas primordiales son lograr una estabilización duradera, evitar los actos de provocación y las medidas unilaterales que dan lugar a hechos irreversibles sobre el terreno, y restablecer las perspectivas políticas para revitalizar el proceso de paz sobre la base jurídica internacional universalmente reconocida para el proceso de paz de Oriente Medio. Estamos convencidos de que eso solo es posible mediante negociaciones directas entre las partes.

Otro requisito previo clave para salir de ese estancamiento es superar las divisiones entre los palestinos. Acogemos con agrado los esfuerzos de los países árabes, en particular Egipto y Argelia, encaminados a fomentar el diálogo entre las principales fuerzas políticas de Palestina. Nuestra propuesta de convocar otra reunión entre los palestinos en Moscú tan pronto como los participantes puedan ponerse de acuerdo sobre los enfoques generales y recogerlos en un documento pertinente sigue sobre la mesa.

Además, seguimos colaborando con palestinos e israelíes, así como con las partes interesadas internacionales y regionales, en particular en el marco del Cuarteto para Oriente Medio, que actualmente es el único

formato internacionalmente reconocido para apoyar el proceso de paz en Oriente Medio que ha sido respaldado por resoluciones del Consejo. Tenemos la intención de seguir trabajando activamente con nuestros asociados del Cuarteto en un esfuerzo por mejorar la eficacia de la labor de ese mecanismo de mediación, definiendo medidas colectivas para lograr avances en la aplicación de la solución de dos Estados respaldada por las Naciones Unidas. Reiteramos la importancia de celebrar una reunión ministerial del Cuarteto y de garantizar que ese mecanismo funcione en estrecha colaboración con los palestinos, los israelíes y las principales partes interesadas de la región.

A ese respecto, quisiera llamar la atención sobre otro aspecto importante. Las condiciones para solucionar un conflicto y desplegar esfuerzos colectivos nunca son ideales. Si lo fueran, no habría conflicto. Sin embargo, si no se adoptan medidas porque el entorno aún no es propicio, no se lograrán progresos. Por lo tanto, exhortamos a todas las partes interesadas a que sean receptivas a nuestras iniciativas.

Subrayamos también la importancia de prestar asistencia humanitaria amplia a la población necesitada en los territorios palestinos y Gaza, así como a los refugiados palestinos en los Estados árabes vecinos. Por nuestra parte, apoyamos los esfuerzos de los organismos internacionales especializados, en particular el Organismo de Obras Públicas y Socorro de las Naciones Unidas para los Refugiados de Palestina en el Cercano Oriente (UNRWA). En ese sentido, llamamos la atención sobre los llamamientos del Organismo a la comunidad internacional para que acumule los fondos tan necesarios para poder seguir prestando una asistencia humanitaria integral a los refugiados palestinos en Oriente Medio. Rusia sigue prestando un apoyo financiero constante al UNRWA mediante una contribución voluntaria anual a su presupuesto.

A continuación vuelvo a asumir la función de Presidente del Consejo de Seguridad.

Doy ahora la palabra al Observador Permanente del Estado Observador de Palestina.

Sr. Mansour (Palestina) (*habla en inglés*): Quisiera agradecerle, Sr. Presidente, que haya convocado esta importante sesión y el liderazgo de la Federación de Rusia en el Consejo de Seguridad durante el mes de febrero. También agradezco al Coordinador Especial para el Proceso de Paz de Oriente Medio, Sr. Tor Wennesland, su exposición informativa sobre la situación en el territorio palestino ocupado, incluida Jerusalén Oriental.

Hablando con un periodista sobre la decisión de intervenir hoy, respondió: “¿Para qué? Su voz se verá ahogada por los tambores de guerra”. Pero en mi país la guerra continúa, incluso cuando no se oyen los tambores. Es una guerra que se libra a diario contra nuestro pueblo desde hace casi 75 años. Es una guerra de despojos, desplazamientos y negación de derechos. Es una guerra librada contra una generación palestina tras otra, una guerra que los palestinos soportan desde el momento en que nacen, en todos los aspectos de su vida, e incluso después de su muerte.

Israel proclama que, si uno es judío, tiene un derecho de retorno que ha resistido el paso de miles de años, pero se indigna porque los palestinos siguen reclamando su derecho a regresar a la tierra y los hogares de donde fueron desarraigados hace 70 años. No se da cuenta de lo irónicas que resultan su indignación y la negación de su derecho al retorno. ¿Y por qué sucede esto? La respuesta es: apartheid.

Israel afirma que los judíos israelíes tienen derecho a reclamar y recuperar cualquier propiedad que tuvieran antes de 1948. Mientras tanto, ha promulgado leyes para expropiar propiedades y tierras palestinas, tanto las que poseían entonces como en las que viven ahora. Eso es apartheid.

Israel proclama el derecho a la libre determinación de los judíos en todo el territorio, pero niega al pueblo palestino su derecho a la libre determinación en cualquier lugar de su tierra ancestral. Nuevamente, eso es apartheid.

Se aplican leyes diferentes a los colonos israelíes y a los palestinos bajo ocupación, que privilegian explícitamente a los que están presentes de forma ilegal en nuestra tierra y discriminan a sus habitantes legítimos. Eso es colonialismo y apartheid.

Las políticas de zonificación y planificación de Israel confinan a los palestinos, cuando no los desplaza por la fuerza, en las zonas donde ya vivían hace décadas, además de conceder una expansión ilimitada a los colonos israelíes. Es la máxima geografía palestina con la mínima demografía palestina. Eso es apartheid de manual.

En la Jerusalén Oriental ocupada, los palestinos solo pueden construir en el 13 % de la ciudad, la mayor parte de la cual ya está edificada. Ven cómo demuelen sus casas mientras los asentamientos crecen por todas partes a su alrededor y llegan a sus puertas.

En la denominada zona C de la Ribera Occidental ocupada, los palestinos están confinados en el 1 % de

la tierra, mientras que dos tercios de esa zona, incluido el valle del Jordán y sus recursos, están confiscados y dedicados a los asentamientos israelíes. Israel establece los llamados parques nacionales como excusa para expropiar nuestras tierras mientras arranca árboles milenarios. Todo eso es apartheid.

En la Franja de Gaza, 2 millones de palestinos llevan 15 años soportando un bloqueo y una agresión tras otra, dirigida contra todos y sin perdonar a nadie.

Israel considera que su derecho a la seguridad justifica todos sus crímenes, pero niega el derecho del pueblo palestino a la seguridad, privándole de la forma de protección más elemental y de todo derecho a defenderse. Israel mata y mutila a los palestinos —incluidos los niños, las mujeres, los ancianos y los discapacitados, en las calles, en sus escuelas y en sus hogares— y afirma abiertamente que no tiene que responder por sus actos. ¿Por qué? Una vez más, el apartheid.

Israel dice que es una barbarie retener cadáveres y privar a los seres queridos del derecho de dar a sus difuntos un entierro digno. Sin embargo, con ello solo se refiere a la retención de los cadáveres de los judíos israelíes, porque no ve ningún problema en que se reten gan cientos de cadáveres palestinos hasta el día de hoy, algunos desde hace más de tres décadas. Todos sabemos por qué: apartheid.

Las leyes y los tribunales israelíes garantizan la impunidad de los colonos y las fuerzas de ocupación israelíes, y criminalizan la propia presencia de los palestinos en su tierra y su legítima lucha por la libertad. Eso es persecución y apartheid.

Israel califica de terroristas a los defensores de los derechos humanos palestinos y a las organizaciones de la sociedad civil, mientras que los dirigentes israelíes, que incitan al terrorismo de Estado y de los colonos o que ellos mismos cometen actos terroristas, están en la Knéset y el Gobierno israelíes.

Israel ha detenido a casi un millón de palestinos durante su ocupación, no por lo que han hecho sino por lo que son. Sin embargo, ni un solo israelí ha sido condenado por todos los crímenes cometidos contra nuestro pueblo. La Potencia ocupante es siempre inocente, y el pueblo bajo su ocupación es siempre culpable.

Israel ha proclamado que actos que deberían ser condenados por el derecho internacional son aceptables si las comete Israel, declarando a viva voz que cualquier otra cosa sería puramente antisemita. Que el Consejo de Seguridad condene los asentamientos es antisemita.

Que la Asamblea General pida que los palestinos puedan gozar de sus derechos y lograr una paz justa y duradera sobre la base del derecho internacional es antisemita. Que el Consejo de Derechos Humanos pida el cese de las violaciones de los derechos humanos es antisemita. Que la Corte Internacional de Justicia determine la ilegalidad del muro y de los asentamientos y pida su desmantelamiento es antisemita. Que la Corte Penal Internacional abra una investigación sobre crímenes de guerra es antisemita. Que Amnistía Internacional publique un informe basado en hechos, pruebas y leyes es antisemita.

Pero es un apartheid. Si Israel pudiera impugnar los hechos o la ley, no recurriría a campañas de desprestigio tan despiadadas. Los argumentos irracionales que no respetan la ley ni los derechos humanos son su delito preferido. Puede que el Consejo no esté dispuesto a utilizar la palabra “apartheid”, pero el apartheid ha sido y es nuestra realidad desde hace tiempo. Puede que Israel se escandalice por la palabra “apartheid”, pero todos los demás deberían escandalizarse por su política.

Hace un mes, el representante israelí trajo una piedra a este Salón para ayudar a los miembros a visualizar la violencia de los palestinos a la que se enfrentan los israelíes (véase S/PV.8950). Lo siento muchísimo, pero por las puertas de este hemisiciclo no caben los aviones F-16 israelíes, los tanques, los buques de guerra, los jeeps militares, los drones, las bombas y los misiles ni el resto de su poderoso arsenal militar. No caben las calles de Jerusalén o Al-Jalil, la Franja de Gaza, el valle del Jordán o los pueblos sometidos a los constantes ataques y al terror de los colonos israelíes. No caben los millones de refugiados palestinos a los que se les niega el derecho a entrar en su propia tierra. No caben los palestinos del pueblo de Al-Araqib, situado en el Néguev, demolido 197 veces por Israel y reconstruido 198 veces por los palestinos. Al-Araqib, junto con Beita, Bilin, Nilin, Jan al-Ahmar, Shayj Yarrah, Silwan, Al-Shujaiya, Bayt Hanun, Bayt Lahiya, Zeitoun, Al-Khader, Nablus, Yenín y todos los campamentos de refugiados demuestran que el apartheid es una realidad. También demuestran que nuestro pueblo no se rendirá ante ella.

Todo el mundo se manifestó en contra del apartheid en Sudáfrica una vez derrotado, pero la historia recuerda bien a los que realmente lucharon contra él. Israel fue un aliado del régimen del apartheid en Sudáfrica, lo cual no es sorprendente, ya que compartían el mismo ideal y las mismas políticas. Nuestro pueblo es resiliente y seguirá con su legítima lucha por la libertad y la dignidad, independientemente de lo que haga el resto del mundo.

Sin embargo, la realidad es que necesitamos una movilización internacional. Los pueblos de todo el mundo están a nuestro lado. Todos los presentes condenaron las políticas y acciones ilegales de Israel. Pero las condenas por sí solas nunca bastarán para disuadir a Israel. Es hora de traducir las palabras en acciones, acciones que protejan a todo nuestro pueblo, que tanto tiempo lleva sufriendo, acciones para acabar con esta ocupación ilegal, acciones para acabar con el apartheid.

Sr. Erdan (Israel) (*habla en inglés*): Mientras Asaf Avigal pasaba estos dos últimos años trabajando desde su casa, había una persona que estaba encantada de que pasara tanto tiempo allí. Ido, el hijo de cinco años de Asaf, se acercaba constantemente a su mesa y le decía: “Papá, basta de pantallas, ven a jugar conmigo”. Aunque entonces Asaf no siempre tenía tiempo, hoy daría cualquier cosa por pasar un minuto más con su querido hijo. Pero, por desgracia, Asaf no volverá a jugar con Ido. Ido iba a cumplir seis años exactamente hoy, pero seguirá teniendo cinco años para siempre. Ese niño inocente pasó sus últimos momentos acurrucado en una habitación tratando de protegerse de otra andanada de ataques con cohetes de Hamás.

A pesar de estar escondido en un refugio de hormigón, un trozo de metralla atravesó la ventana y lo mató. Ido, como muchos otros civiles israelíes, era el objetivo de esos ataques, porque Hamás, la organización terrorista radical, lanza cohetes que apuntan deliberadamente a la población civil, todo en nombre de conseguir la destrucción del Estado de Israel.

Países de todo el mundo han reconocido a Hamás como la organización terrorista que es, pero, lamentablemente, el Consejo de Seguridad no lo ha hecho.

Lo que resulta chocante es que, a pesar de la clara intención de Hamás de asesinar a civiles israelíes mientras utiliza a su propia población como escudos humanos, las Naciones Unidas han seguido haciendo lo que mejor saben hacer: demonizar la única democracia dinámica de Oriente Medio, el Estado de Israel. En respuesta al lanzamiento de cohetes por parte de Hamás, el Consejo de Derechos Humanos votó a favor de crear una comisión de investigación supuestamente imparcial y neutral, pero la verdad es que dicha comisión de investigación dista mucho de ser imparcial y neutral. De hecho, la creación de una comisión de investigación verdaderamente imparcial y neutral frustraría por completo su verdadero objetivo: la deslegitimación del Estado de Israel. Al fin y al cabo, el Consejo de Derechos Humanos no hizo más que adherirse a la tradición de señalar

y demonizar a Israel de todas las formas posibles, tan frecuente en los organismos de las Naciones Unidas.

A veces lo hacen para encubrir e ignorar los crímenes inhumanos que los miembros del Consejo de Derechos Humanos están cometiendo contra sus propios pueblos todos los días. ¿Puede alguien mirarme a los ojos y decirme sinceramente que Israel no es el Estado Miembro de las Naciones Unidas más discriminado? A dicha comisión de investigación se le ha dado un carácter abierto sin precedentes, tanto en lo que respecta a su marco temporal como a su cobertura geográfica. ¿Puede alguien ecuaníme justificar una comisión tan sobredimensionada? El presupuesto de la comisión es casi el doble del de las que investigan Siria y Venezuela, algunos de los países que más violaciones cometen de los derechos humanos de todo el mundo.

Pero, sobre todo, ¿es posible que las conclusiones de esa comisión sean imparciales cuando todos sus miembros tienen opiniones antiisraelíes? Por ello, Israel se niega a cooperar con una investigación sesgada cuyas conclusiones contra Israel estaban determinadas y escritas antes de que comenzara su trabajo. Esta investigación tergiversada es solo la última de una larga serie de medidas tóxicas que ha tomado el Consejo de Derechos Humanos contra Israel.

Pero no solo los organismos de las Naciones Unidas tendenciosos tienen abierta la veda contra Israel. Amnistía Internacional, Human Rights Watch y otras supuestas organizaciones de derechos humanos han optado por lanzar una guerra de yihad contra la única democracia dinámica de Oriente Medio. Algunas de las mismas organizaciones que no pudieron encontrar tiempo para redactar informes sobre Siria, Myanmar, el Irán u otros horribles países que violan los derechos humanos se las arreglaron para encontrar tiempo para redactar cientos de páginas deslegitimando la existencia de Israel. Esos informes recientes han intentado señalar con el dedo a Israel con afirmaciones absurdas y acusaciones atroces. En la máscara de mi homólogo se puede ver la campaña que ha comenzado hoy aquí.

Pero no se equivoquen: se trata de una campaña conjunta entre esas organizaciones y los palestinos, cuya misión es deslegitimar a Israel como Estado democrático judío. Sin embargo, basta con echar un rápido vistazo al diverso Estado de Israel para demostrar lo infundadas que son esas acusaciones.

¿Puede alguien mirarme a los ojos y decirme sinceramente que Israel, un país que protege la igualdad social y política de todos sus ciudadanos, es culpable

de una injusticia sistemática? ¿Un país en el que médicos árabes, diputados árabes y ministros árabes prestan servicio junto a sus homólogos judíos? ¿Puede alguien decente justificar que se asocie a Israel con esta horrenda forma de discriminación?

Esta misma semana, Khaled Kabub, un juez musulmán, ha sido elegido para el Tribunal Supremo de Israel, mientras que un miembro árabe-israelí de nuestro Parlamento ha sido nombrado consejero general de Israel en Shanghái. Estos informes delirantes tienen la osadía de ignorar los hechos, centrarse en las invenciones y hacerse eco de un discurso lleno de mentiras promovido por las organizaciones terroristas y la corrupta Autoridad Palestina solo para señalar y deslegitimar a Israel como Estado judío.

Afortunadamente, esta vez los países democráticos afines y con altos valores morales han condenado estos indignantes informes, mientras que los únicos que los han elogiado son los grupos terroristas y el observador palestino, que los ha mencionado hoy. El escrutinio es una herramienta crucial para cualquier democracia, pero esas mentiras incitantes y esas acusaciones deplorables deberían reservarse para los verdaderos autores de esos delitos. Aunque estas organizaciones, además de los organismos de las Naciones Unidas, dedican infinidad de horas y recursos a demonizar a Israel, para encontrar una verdadera discriminación y violaciones de los derechos humanos no tienen que mirar muy lejos. Solo tienen que observar cómo tratan la Autoridad Palestina y Hamás a los disidentes políticos, a las minorías, a las mujeres y a la comunidad de lesbianas, gais, bisexuales, transgénero y *queer*. ¿Dónde están los informes que condenan la ley palestina que amenaza con la cadena perpetua por vender tierras a alguien solo por haber nacido judío? ¿Dónde están las organizaciones humanitarias que denuncian la política de premiar el martirio que ejerce la Autoridad Palestina?

La semana pasada, el Presidente Abbas siguió incitando al asesinato de judíos:

“Si nos quedara un solo centavo, lo pagaríamos a las familias de los mártires y los prisioneros”.

En lugar de mejorar la vida de su pueblo, el Presidente Abbas prefiere incentivar los actos de terror. ¿Dónde está el clamor? Mientras que 2 millones de árabes viven como ciudadanos libres en el Estado de Israel, cuando conductores israelíes entran por error en Ramala, Nablus o Yenín, sufren inmediatamente un linchamiento por parte de turbas palestinas sedientas de sangre. Eso es lo que sucede tras generaciones de incitación

y antisemitismo institucionalizado. Si uno se pregunta por qué tales formas de discriminación y violencia no merecen una investigación de derechos humanos, a estas alturas la respuesta debería estar muy clara. Todos estos informes y comisiones tienen un único objetivo, que no es ayudar a resolver el conflicto ni defender los derechos humanos, sino deslegitimar la propia existencia de Israel. Incluso en este debate, al igual que en todos los debates sobre Oriente Medio, el Consejo se pasa la mayor parte del tiempo escuchando reivindicaciones regurgitadas contra Israel del observador palestino, que representa al propio organismo que promueve el odio, la incitación, la violencia y el terror.

En los últimos dos meses se han producido casi 500 atentados terroristas contra israelíes, es decir, 500 ataques, casi 500 episodios consistentes en lanzamientos de piedras, bombas incendiarias, disparos y apuñalamientos dirigidos contra israelíes, todo ello en menos de dos meses. A pesar de que tales atentados son el principal obstáculo para la paz, no son el elemento central de este debate. Nunca lo son.

Mientras nos sentamos aquí a debatir sobre disputas legales y falsas acusaciones, las nubes del malestar, la violencia y la guerra proyectan largas sombras en todo el mundo. Cabe preguntarse cuál era la urgencia de convertir un debate mensual privado en uno público, mientras en la Asamblea General se discuten asuntos tan cruciales para la seguridad mundial mientras hablamos.

Si estamos aquí hoy para discutir la situación en Oriente Medio, la reunión debe centrarse en la verdadera amenaza para la región. El Irán, el primer Estado patrocinador del terror del mundo, siembra el caos y la muerte por toda la región. Financia un ejército de seis aliados terroristas, dedicados a establecer una hegemonía chiita en toda la región. Con Hamás y la Yihad Islámica en Gaza, Hizbulah en el Líbano y Siria, y los huzíes en el Yemen, el régimen iraní está empeñado en dejar una estela de destrucción por allí por donde pasa.

Si así es como actúa ahora el Irán, me aterra imaginar cómo será la región cuando el Irán se convierta en un Estado en el umbral nuclear. La semana pasada, Hassan Nasrallah, el líder de Hizbulah, expuso orgulloso su capacidad para fabricar, con la ayuda del Irán, misiles de precisión y drones en el Líbano. ¿Cómo será la situación cuando estén protegidos por un paraguas nuclear iraní? Si ahora los huzíes lanzan drones y cohetes contra los civiles, ¿cuánto aumentarán en gravedad esos ataques cuando sus patrocinadores iraníes dispongan de un arsenal nuclear y un flujo de efectivo?

El resultado previsto de las negociaciones que se están llevando a cabo actualmente en Viena será, por desgracia, un acuerdo que creará un Oriente Medio mucho más inestable y violento. Dado que hay cláusulas que figuran en el Plan de Acción Integral Conjunto que se extinguirán muy próximamente, la renovación del acuerdo con el Irán permitirá a los ayatolás desarrollar y utilizar las centrifugadoras más avanzadas, y el tiempo que falta para que el Irán se convierta en un Estado nuclear se reducirá casi a cero.

Mientras el mundo, y en particular el Consejo de Seguridad, siga haciendo la vista gorda ante las aspiraciones destructivas y peligrosas del Irán, el Estado de Israel no dudará en actuar como es debido. Un Irán con umbral nuclear es una amenaza existencial para Israel. Mientras el Consejo se niegue reiteradamente a abordarlo, Israel actuará para garantizar la seguridad de sus ciudadanos. Israel no se sentirá obligado a cumplir las conclusiones de Viena y mantendrá su plena libertad para actuar en cualquier lugar, en cualquier momento y sin limitaciones para defender su seguridad. Haremos lo que sea necesario para detener las intenciones del Irán en materia nuclear y contrarrestar la amenaza de sus ejércitos de aliados terroristas.

Hoy Ido Avigal, un niño dulce e inocente, debía celebrar su sexto cumpleaños. Sin embargo, como todos sabemos, nunca lo hará. Ninguno de nosotros quiere que un niño más sea víctima de esta violencia. Sin embargo, resulta vergonzoso que cuando los niños israelíes son víctimas del terror, el silencio del Consejo es ensordecedor. El deber del Consejo y de esta institución es velar por que no haya más niños como Ido asesinados por actos de terror tan deplorables.

Mientras el mundo se tambalea al borde de un oscuro abismo, trasladar la culpa y el foco de atención allí donde seguramente no corresponde no hace más que poner en peligro nuestro precario equilibrio. El centro de este debate no debe seguir siendo el Estado de Israel, sobre todo en un momento en el que un régimen que pidió abiertamente la aniquilación de Israel está a punto de convertirse en nuclear. Ha llegado el momento de apartar todas las mentiras y tergiversaciones que consumen gran parte del tiempo del Consejo y de centrarse en las cuestiones urgentes. Esa es la única manera de garantizar un futuro de paz y estabilidad para Oriente Medio y para el mundo.

Se levanta la sesión a las 12.00 horas.